



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**LA CERÁMICA NEOLÍTICA EN EL
VALLE MEDIO DE EBRO**

M^a Belén Asensio Llorente

Tutora: Izaro Quevedo Semperena

Curso: 2021 - 2022

Resumen

El Neolítico es uno de los periodos más importantes en el desarrollo de las sociedades humanas y un punto de inflexión. En los últimos años se ha avanzado mucho en la investigación sobre las cerámicas de dicho periodo y en este trabajo vamos a realizar una contextualización y revisión de los estudios sobre la cerámica del Neolítico Antiguo que se ha llevado a cabo en el Valle Medio del Ebro. De la mano de los yacimientos involucrados en este proceso pretendemos ofrecer una imagen del tipo de recipientes, las distintas técnicas de manufactura, tamaños, formas, tratamiento de las paredes e instrumentos que se utilizaban para hacer las distintas decoraciones y sobre todo la forma de cocer las piezas para que dejaran de ser arcilla y se convirtieran en cerámica.

***Palabras Clave:** Neolítico, cerámica, vasijas, cardial, valle del Ebro.*

Abstract

The Neolithic is one of the most important periods in the development of human societies and a turning point. In recent years, much progress has been made in research on pottery from this period and in this work, we are going to contextualize and review the studies on Early Neolithic pottery that have been carried out in the Middle Ebro Valley. From the sites involved in this process, we intend to offer a picture of the type of vessels, the different manufacturing techniques, sizes, shapes, fabric and instruments that were used to make the different decorations and, above all, the way the pieces were fired so that they ceased to be clay and became pottery.

***Key words:** Neolithic, pottery, vessels, cardial, Ebro Valley.*

ÍNDICE

1.- Introducción

2.- Manufactura cerámica

3.- Situación geográfica del Valle del Ebro

4.- Yacimientos al Norte del Ebro

4.1.- Yacimiento Cueva de Chaves

4.2.- Yacimiento Cuevas del Moro

4.3.- Yacimiento Espluga de la Puyascada

4.4.- Yacimiento de El Forcón

4.5.- Yacimiento de El Esplugón

5.- Yacimientos al Sur del Ebro

5.1.- Yacimiento de Botiqueria dels Moros

5.2.- Yacimiento Abrigo de la Costalena

5.3.- Yacimiento de El Pontet

6.- Conclusiones

7.- Bibliografía

Anexo

1.- INTRODUCCIÓN

El Neolítico es un periodo de la prehistoria de transición y evolución de las sociedades. Donde se gesta un nuevo modelo de vida, basado en el sedentarismo, siendo esta la base para el comienzo de la agricultura y la ganadería. En el presente trabajo, se pretende hacer un recorrido donde analizaremos la cerámica del Neolítico Antiguo que se ha encontrado en los yacimientos del Valle Medio del Ebro.

Para ello, en primer lugar, contextualizaremos la aparición de la cerámica. Existen distintas teorías sobre el lugar donde apareció la cerámica por primera vez y cómo está se fue difundiendo en distintas partes del globo. Entre las diferentes teorías que se han propuesto, también existe una mitología que relaciona la arcilla con la creación del mundo y de los seres humanos.

Como veremos a lo largo de este trabajo, la mayoría de los yacimientos del Neolítico Antiguo en el Valle Medio del Ebro se encuentran en cuevas o abrigos, de los cuales muchos se conocen por su cercanía a las poblaciones y se han ido estudiando poco a poco desde el siglo XIX. Sin embargo, otros muchos han sido descubiertos y estudiados en el pasado siglo XX. En cualquier caso, las cerámicas que se han encontrado en estos yacimientos nos sirven para saber cómo eran estas sociedades pasadas.

Como sabemos, el Neolítico es un periodo histórico que abarca muchísimas innovaciones tecnológicas, es por eso que Gordon Childe en su libro “Los orígenes de la civilización” muestra la cerámica como una de las características del Neolítico, al igual que la domesticación de los animales y el comienzo de la agricultura. Como si la cerámica fuera una consecuencia de los pueblos sedentarios que comenzaron a aparecer en el Neolítico. Sin embargo, los últimos descubrimientos arqueológicos y los análisis del Carbono 14 han demostrado que la cerámica se había adelantado a la agricultura en muchos lugares. A pesar de que no se sabe muy bien dónde comienza la cerámica¹, cronológicamente, los primeros datos dan como el primer núcleo el *Creciente Fértil*, según van avanzando las investigaciones arqueológicas, se halla otro núcleo en el África Oriental y también se dice que pudiera ser en Extremo Oriente donde comenzó la cerámica. Como vemos existen distintas teorías sobre el origen de la cerámica.

¹ Procede del griego *Keramos*, así se llaman a los objetos de arcilla cocida

En primer lugar, existe la teoría difusionista, que defiende que a partir de un primer núcleo se difunden nuevas formas de vida a otros lugares. Ese primer núcleo se encontraría en el Oriente Próximo, y desde allí, a través de migraciones habría llegado hasta el Mediterráneo Occidental. Una tesis que ahora está cuestionada.

En segundo lugar, tenemos la teoría poligenista, es todo lo contrario a lo que representa el difusionismo. Tesis que pretende explicar que la cerámica no se trata de un avance tecnológico que se da únicamente en un punto concreto y se expande poco a poco, sino que defiende que la cerámica se origina en varios lugares a la vez, como resultado de distintos procesos sociales.

Y, por último, la teoría de la aculturación. Esta teoría defiende que una aportación cultural exógena se mezcla con las locales, haciendo que estas desaparezcan por completo.

En cualquier caso, las tres teorías son compatibles. El origen y la evolución que la cerámica ha tenido en el mundo se debe, a una serie de factores y circunstancias que son distintas según los continentes.

En este caso tenemos, por un lado, los factores directos, donde el entorno natural es importante. Evidentemente, la arcilla no es la misma en todas las regiones, en algunos lugares la arcilla no es propicia para la fabricación de la cerámica por sus condiciones físicas y químicas, por lo que hay que seleccionar granulometrías concretas o alterarlas de forma artificial. Sin embargo, en las regiones donde hay buenas materias primas, la cerámica está en constante evolución en manos de los alfareros, lo que demuestra el conocimiento de los mismo.

Por otro lado, tenemos el factor de la sociedad. El hecho de tener una buena materia prima a mano no implica su buen uso. Esta debe tener cierto conocimiento tecnológico, y también el interés de crearlo y después utilizarlo. Esto puede implicar aspectos económicos y sociales que favorezcan la necesidad de utilizar objetos de prestigio para la vida cotidiana o para ceremonias rituales.

Y, por último, no podemos dejar de lado el factor funcional. A medida que las sociedades pasadas iban avanzando, sus necesidades funcionales iban cambiando. En el caso del Neolítico, el excedente que se daba debido a los cultivos de plantas y animales domesticados, implican almacenamiento y transporte. Desde la Prehistoria juegan un

papel importante los lugares de mayor demografía. Los núcleos urbanos propician la necesidad de servicios para abastecer a la población, creando un desarrollo económico y comercial, que necesita almacenar y transportar.

Si hacemos un recorrido por la historiografía del estudio de las cerámicas, en el siglo XVIII, los eruditos afirman que el origen de la cerámica está en las civilizaciones de Grecia y Roma. En el siglo XIX, Alexandre Brogniart, atribuye a los egipcios el origen de la cerámica, mientras que otros historiadores de la época sitúan el origen hacia el año 2600 a.C. en el Bronce Antiguo. A principios del siglo XX, los métodos arqueológicos de la estratigrafía y la ciencia del Carbono 14 posibilitan dataciones fiables y absolutas.

Warren E. Cox, en su libro *“The book off pottery and porcelain”* del año 1946, se remonta a unos 7000 años atrás en el origen de la cerámica y en la obra de Robert J. Charleston *“World Ceramics”* del año 1968, con datos arqueológicos precisos llega hasta los 8000 años en la isla de Chipre, en el poblado de Khir Ikitia. A partir de aquí, hay estudios en distintas partes del mundo que remontan el origen de la cerámica hasta 12.500 años atrás. Un ejemplo es la cueva de Fukui, en la isla japonesa de Kyushu, donde en el Horizonte 3 se han encontrado cerámicas asociadas a un conjunto de microlitos de unos 12.500 años (Sempere Ferrándiz, 2006).

Distintos estudios corroboran datos muy similares para el estudio de las cerámicas. África: en Senegal y el Ténéré alrededor de los 9.600 años; en Çatal Hüyük de hace 8.300 años; en el valle del Tigris alrededor de 8.000 años; en Grecia unos 6.700 años; en el sur de Ecuador y Norte de Perú, entre 3.500 y 3.100 años a.C.; América del Norte 2.000 - 2.500 años a.C.

En la Península Ibérica las dataciones sitúan su origen a principios del V milenio a.C. y la teoría más aceptada es que la cerámica fue introducida por gentes de otras latitudes del Mediterráneo. En el yacimiento del abrigo de Verdelpino, en las proximidades de Cuenca, se han encontrado varios fragmentos de cerámica lisa datadas en el VI milenio a.C. pero con algunas reservas. Con el tiempo se han ido sumando dataciones en el VI milenio, entre ellas se encuentran la Cova Fosca de Ares del Maestrat, en Castellón, datada alrededor del 5690 a.C.; el Abrigo Grande de los Grajos, en Murcia, en torno al 5250 a.C.; la Cueva de los Murciélagos de Albuñol en Granada

del 5490 a.C.; en Aragón entre otros yacimientos la Cueva de Chaves del 4510 a.C. (Sempere Ferrándiz, 2006).

La cerámica, también se ha relacionado con el relato de la creación del mundo en las distintas religiones y culturas.

En el antiguo Egipto, Khnum, es el dios de la región de las cataratas del Nilo, que se representa con cuerpo de hombre y cabeza de carnero. Su nombre significa el modelador y en tiempos remotos modeló, con tierra y agua del río sagrado, “El Huevo del Mundo” en su torno de alfarero y también modeló a los hombres. Se le representa en los templos modelando y con su rueda de alfarero.

La mitología asirio-babilónica, se remonta hasta el III milenio a.C. para explicar el mito de la creación del mundo y del hombre. Se explica en una serie de tablillas cerámicas que proceden de la Biblioteca de Asurbanipal. Marduk, el dios de Babilonia, mezcló barro y cañas para construir la barca sobre la que creó al hombre, con barro y su propia sangre.

En las religiones monoteístas judía y cristiana, también existe un mito de la creación del mundo y del hombre. En la Biblia, en el libro del Génesis, se cuenta como Dios creó el mundo en seis días, y como Dios modeló a su imagen y semejanza al hombre con barro, y después le dio un alma para que disfrutara en el paraíso de todo lo que Dios había creado para él.

El objetivo principal de este trabajo es recopilar la información sobre la manufactura cerámica en el Neolítico Antiguo del Valle Medio del Ebro, y para ello, se ha seleccionado los yacimientos más característicos de la zona.

2.- MANUFACTURA CERÁMICA

La cerámica es un producto material producido por el hombre. Se podría decir que es la primera industria en la que el hombre transforma una materia en otra mediante la acción del fuego. La cerámica es un importante material con el que cuentan los arqueólogos, a la hora de estudiar los yacimientos.

Para la fabricación de objetos de cerámica se trabaja con varios componentes.

La arcilla es un material que el hombre ha utilizado y utiliza en la fabricación de los objetos cerámicos. La arcilla se encuentra en la tierra de forma natural, cuando está húmeda es muy plástica y se vuelve dura cuando el agua se evapora y la arcilla se seca, pero es frágil y se puede romper, es mediante la acción del fuego, cuando esa arcilla seca se convierte en cerámica y se vuelve muy resistente.

Por su composición la arcilla se divide en tres grupos.

- Caolines: estas arcillas son las más simples y a la vez las más uniformes en su composición.
- Illitas o arcillas micáceas: tienen una composición variable (Ramón, 2006)
- Montmorillonitas: arcillas atípicas que tienen una gran plasticidad.

No todas las arcillas se pueden utilizar para todos los objetos. Hay que tener en cuenta la función que va a desempeñar cada objeto. No es lo mismo una cerámica que vaya a contener líquidos o una cerámica que vaya a servir para cocinar alimentos.

El desgrasante es un componente importante para la cerámica. Hay que distinguir los que se han ido mezclando con la arcilla por la erosión y los que son añadidos por los alfareros para conseguir la consistencia que se desea para poder trabajar la arcilla. Estos desgrasantes pueden ser de origen mineral o vegetal. El desgrasante más habitual es el cuarzo en combinación con la mica o en combinación con la calcita (Laborda, 2018).

El agua es otro elemento importante para que la arcilla sea plástica y se pueda trabajar. Una vez que está hecha la pieza hay que dejar que el agua se evapore y la pieza este bien seca para poder cocerla.

El combustible es otra materia prima necesaria para la cocción de la arcilla. Lo más seguro es que el combustible fuera de origen vegetal, leña y carbón vegetal, por su mayor duración durante la incineración.

Antes de que la arcilla acabe convertida en cerámica hay que hacer ciertos procesos².

Hay que extraer la arcilla de los barreros. Estos barreros por lo general estarían a poca distancia del lugar donde se fabricaban las piezas. La arcilla se suele recoger en trozos.

Hay que elaborar la pasta con la que se fabricarán las vasijas. El alfarero preparará la pasta, quitando las impurezas que tenga la arcilla, pequeños cantos, hojas, pequeñas ramas, etc. y que pueden dañar el resultado final de la pieza. Agregará el agua y los desgrasantes necesarios, mezclará todo bien y amasará la pasta resultante. Esta preparación hay que hacerla bien, de ello dependerá la calidad de la cerámica.

Hay distintas técnicas para la construcción de las piezas:

- **Técnica de bola o pellizco:** para esta técnica se coge una porción de arcilla, se redondea, se pone en la palma de la mano y se presiona con el pulgar el centro de la bola, haciendo un agujero sin llegar a perforarlo. Con el pulgar y el índice se va presionando la arcilla de una forma circular y homogénea para formar las paredes de la pieza. Con esta técnica las vasijas son redondeadas, son formas simples, sin mucha complejidad y son de pequeño tamaño como vasitos o cuencos.
- **Técnica de rollos o urdido:** Se coge una porción de arcilla que se aplanan para formar la base o fondo de la vasija. Se coge otra porción de arcilla para hacer los rollos y se pone el rollo encima de la base, pero en el borde. Se hace una papilla (barbotina), con agua y la propia arcilla que sirve para pegar los rollos unos con otros y se van pellizcando los rollos primero hacia abajo y luego hacia arriba para que queden cosidos. Este cosido hay que hacerlo por la parte interior y exterior y se finaliza alisando las paredes de la vasija. Con esta técnica se fabrican piezas más complejas y de gran tamaño.

² Para explicar el capítulo, se ha contado con el ceramista Carlos Jimeno

- **Técnica de moldes:** se emplea un objeto hueco para dar forma a la arcilla.

Los recipientes más pequeños y simples suelen hacerse de una sola vez. Los recipientes más grandes y complejos generalmente se hacen de varias veces, hay que esperar a que la arcilla coja consistencia para poder añadir más arcilla y que el peso no hunda las paredes ya construidas.

Cuando la pieza está en textura de cuero (húmeda, pero a la vez con cierta dureza) es el momento de alisar la superficie con los dedos o con cantos rodados o tiras de cuero humedecidas. El alisar las paredes de las piezas facilita la decoración con las distintas técnicas de impresión, incisión, bruñido, etc.

Las piezas antes de su cocción han de secarse bien. El secado se debe realizar de forma natural, a la sombra y sin corrientes de aire. Un secado de forma lenta y uniforme para que la contracción de la arcilla no produzca efectos negativos como roturas, deformaciones o grietas. La duración de este proceso depende de varios factores, la humedad del ambiente, la calidad de la arcilla, el espesor de la pieza y la estación del año.

Está aceptado que en el Neolítico lo normal sería realizar las cocciones en una hoguera (Figura 1) o en hoyos excavados en el suelo, donde se colocan las piezas y se cubren con leña. Estas hogueras llegarían a 500°C - 600°C, en otras ocasiones podían llegar a los 800°C - 900°C. Hay que tener en cuenta que las piezas que solo llegan en su cocción a los 500°C no sirven para contener líquidos, ya que la humedad termina por descomponer la arcilla.

La cocción en hogueras produce gran variación de temperatura, lo que provoca que haya diferencias de color entre las piezas que se cuecen en la misma hoguera e incluso diferencias en una misma pieza, dependiendo de cómo esté colocada con relación al calor que recibe. Para que la superficie de una pieza tenga el mismo color hay que someterla a una atmósfera reductora u oxidante:

- Oxidante: se saca la pieza de la hoguera y se deja al aire.
- Reductora: al sacar la pieza de la hoguera se tapa, para dejarla sin oxígeno.

El horno o la hoguera donde están las piezas cociéndose a de subir de temperatura lentamente; si la temperatura sube muy deprisa las piezas pueden agrietarse o romperse. Una vez terminada la cocción, las piezas se dejan en la hoguera para que la temperatura vaya bajando lentamente. Si la temperatura baja muy deprisa ocurre lo mismo que cuando la temperatura sube muy deprisa las piezas se rompen o agrietan.

En cuanto a las formas más comunes en la cerámica del Neolítico son: cuenco hemisférico, cuenco globular, vasija ovoidal (pueden ser abiertas, rectas o cerradas, en su mayoría son formas cerradas) y botellas con cuello destacado. El tamaño de estos recipientes se divide en pequeños, medianos y grandes, dependiendo de su tamaño. Los recipientes de tamaño mediano son los más abundantes.

El borde o labio es la terminación de la vasija, es por donde se introduce el contenido. Dentro de la morfología de los recipientes decorados se ha prestado especial atención a la forma del borde o labio. Dividiéndolos en redondeados, planos, apuntados, vueltos, engrosados y biselados (Laborda, 2019).

El cuello une el borde o labio con el cuerpo de la vasija, aunque no siempre se reconoce bien.

El cuerpo es una parte importante de la vasija dependiendo de su forma. Suele ser la parte más ancha de la vasija y está entre el cuello y la base.

La base da estabilidad a la vasija. La tipología se reduce a tres grupos: fondo redondeado, fondo cónico o apuntado y fondo ligeramente plano. Los fondos suelen ser más gruesos que las paredes de las vasijas.

Los elementos de prensión son elementos funcionales que se ponen en la vasija cuando todavía está húmeda. Hay una gran variedad como perforaciones, apéndices, asas, picos para poder verter los líquidos etc. Estos elementos de prensión se pueden dar solos o combinados, por ejemplo, en las jarras donde hay asas y pico vertedor.

Un elemento importante en las vasijas es su decoración. Puede haber varias causas para que se decoren las vasijas, entre ellas una simbología o una forma de representar a una comunidad. Muchas veces gracias a estas decoraciones los arqueólogos han podido determinar cronológicamente a los grupos que estaban estudiando.

Hay diversas técnicas decorativas que se pueden aplicar a las vasijas:

1.- Impresión cardial³: son impresiones realizadas con la concha dentada de un bivalvo, el “*Cardium edule*”, aunque se ha demostrado que estas impresiones también pueden pertenecer a otras variedades de moluscos.

Hay diferentes técnicas en las impresiones cardiales, dependiendo de cómo se presione la concha contra la vasija de arcilla.

Cardial perpendicular	Inclinación del borde de la concha unos 90° sobre la vasija, preferiblemente cuando la vasija está en textura de cuero.
Cardial oblicuo	Hay diferentes grados de inclinación de la concha sobre la pasta.
Cardial pivotante	Diferentes grados de inclinación de la concha sobre la pasta haciendo un zigzag curvado.
Arrastre cardial	Arrastre de la concha por la superficie de la pasta.
Impresión de <i>natis</i>	Impresión realizada con el <i>natis</i> o parte más estrecha de la concha.

Esta decoración cardial (Figura 2) tiene distintos modos de presentarse. Desde motivos muy simples, basados en líneas verticales y horizontales, a complejas combinaciones que parten de un motivo simple. También se representan motivos geométricos como triángulos o círculos.

Hay otras técnicas de impresión que se realizan con instrumentos que terminan en punta. Pueden ser impresiones sucesivas que se repiten o impresiones simples continuas que se van sobreponiendo.

Impresiones dobles realizadas con instrumentos que tienen dos puntas iguales.

Impresiones también dobles pero desiguales ya que las puntas de los instrumentos que se utilizan son desiguales.

³ En 1920 J. Colominas Roca publica “La Prehistoria de Montserrat”, dando nombre a la cerámica montserratina, que años después pasó a llamarse cardial (Sempere Ferrándiz, 2006).

Impresiones con un instrumento múltiple, que tiene más de tres puntas. Se conoce como decoración a peine.

2.- Boquique o punto y raya (Figura 3): esta técnica mezcla la impresión y la incisión. Técnica que puede ser simple o doble dependiendo de las puntas que el instrumento tenga. Algunos autores consideran al boquique como dos técnicas: la incisión y la impresión. (Ramón, 2006)

3.- Incisas y acanaladas: decoración que se realiza arrastrando un instrumento. La incisión deja un surco estrecho mientras que en las acanaladas el surco es más ancho.

4.- Inciso – impresas: es una combinación que incluye incisiones o acanalados con cualquier tipo de impresiones exceptuando las cardiales.

5.- Excisión: mediante esta técnica se va levantando la arcilla de ciertas partes del recipiente formando un dibujo en relieve y casi siempre geométrico. En algunas ocasiones estas excisiones son más profundas llegando a producir calados en el recipiente.

6.- Cordones y crestas: apliques estrechos y alargados que se colocan alrededor de la vasija, si son semicirculares se denominan cordones y si tienen forma triangular se llaman crestas. Pueden ser lisos o con impresiones variadas.

7.- Pinturas: la pintura se encuentra en las paredes de la vasija, aunque no se sabe bien si es una técnica de decoración o una simple mancha por el uso del recipiente. Normalmente suele ser pintura roja.

8.- Aplicaciones de pasta: en algunos recipientes que tienen decoraciones incisas o impresas aparecen aplicaciones de pasta blanca.

Los motivos para la decoración de los recipientes son muy variados. Van desde los motivos más simples como una sola línea que rodea todo el contorno de la vasija o dos o tres líneas horizontales y paralelas o motivos más complejos como líneas cruzadas, metopas, líneas con triángulos descendentes o incluso triángulos delimitados entre líneas. Distintos dibujos geométricos realizados con cordones o líneas con medios círculos descendentes. Así mismo, los motivos que decoran estas vasijas pueden ser horizontales, verticales, en zigzag, en espiga, ondulados, etcétera (Laborda, 2019).

3.- SITUACIÓN GEOGRÁFICA DEL VALLE DEL EBRO

El Valle del Ebro es la depresión más grande de la Península Ibérica, y que comprende varias comunidades autónomas. Desde la Sierra de Híjar en Cantabria, pasando por las provincias de Palencia, Burgos y Soria en la comunidad de Castilla y León, Álava en el País Vasco, La Rioja, Navarra, Aragón, Cataluña y el norte de la provincia de Castellón en la Comunidad Valenciana. Su cuenca hidrográfica incluye algunos territorios que pertenecen a Francia y Andorra. Tiene aproximadamente 40.000 km² de superficie y 840 km de longitud. El río Híjar tiene su nacimiento en el pico de Tres Mares a 1880 metros sobre el nivel del mar, y al sur de la cordillera Cantábrica, en la comarca del Alto Campoo. En Paracuelles (Cantabria), parte de su caudal se filtra al ser un terreno muy poroso, reaparece en Fontibre, cerca de Reinosa donde se le da el nombre de Ebro.

El Instituto Geológico y Minero de España en 1987 realizó un estudio donde se demostró, que las aguas del río Híjar que se filtran en Paracuelles, son en su mayoría las mismas que salen a la superficie en el pilar de Fontibre.

La cuenca sedimentaria del Ebro fue un mar interior, que quedó desconectado del océano por el levantamiento tectónico en lo que hoy, es la Rioja. Tiene gran diversidad de flora en toda su cuenca, debido a los distintos climas y paisajes por los que transcurre su cauce. Un clima atlántico en su nacimiento, pasando a un clima continental de temperaturas extremas en su curso medio y al clima mediterráneo en su desembocadura.

El valle o depresión del Ebro tiene una altura media de 200 metros sobre el nivel del mar, que contrasta con la altura de las montañas que desde su nacimiento le rodean. Al oeste, la cordillera Cantábrica, al norte los Pirineos, al sur el Sistema Ibérico y al este las cordilleras costeras catalanas, un sistema dual de montañas paralelas a la costa.

Todas estas características hacen del mismo un lugar propicio para que los grupos Neolíticos se asentaran.

4.- YACIMIENTOS AL NORTE DEL EBRO

4.1.- YACIMIENTO CUEVA DE CHAVES (Bastarás-Casbás de Huesca, Huesca)

En el Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara en Bastarás, se encuentra el yacimiento arqueológico de la Cueva de Chaves. Bastarás a partir de los años 70 del pasado siglo XX, quedó incluido en el municipio de Casbás de Huesca, en la provincia de Huesca.

La boca de la cueva tiene una anchura de 60 m. y 30 m. de altura, orientada al este, en la vertiente sur de la sierra de Guara. Su espacio de habitación llega a los 1.000 m², pero solamente se ha excavado 110 m². Y fue destruida en 2007 por unas obras irregulares que ordenó el propietario de la finca (sentencia 00255/2016; 11-11-2016). El grupo de espeleología GIE Peña Guara, documentó que el espacio habitado podía llegar a los 2.000 m². Grandes bloques de piedra estaban en el vestíbulo sobre el nivel Neolítico, pero protegiendo el nivel Solutrense. La cueva de Chaves sería un buen lugar para habitarlo, una cueva amplia, más o menos seca, soleada y cerca de un curso de agua. Una cueva que ya era conocida tiempo atrás por su fácil acceso y su cercanía a varios pueblos. Muy cercana a la cueva del Solencio, era visitada por excursionistas y espeleólogos, hasta que los dueños crearon un coto de caza vallando los terrenos, algo prohibido en un Parque Natural. La cueva aparece en el diccionario de Madoz (1864) y en las obras de otros excursionistas como Tissandier (1890), Briet (1909). Briet fue el primero que escribió sobre los materiales arqueológicos de Chaves. El grupo Peña Guara dio a conocer al director del Museo de Huesca, V. Baldellou, éste y otros yacimientos de la provincia de Huesca. Baldellou realizó las primeras excavaciones en 1975, que fueron publicadas en el primer número de la revista Bolskan. (Laborda, 2018).

En la cueva de Chaves hay testimonios de su ocupación en distintos periodos de la Prehistoria, como son el Solutrense, el Magdaleniense, la Edad del Bronce y también en épocas históricas: enterramientos en el Bajo Imperio Romano y de la Alta Edad Media. Sin embargo, la ocupación en el Neolítico, es sin lugar a dudas la más rica del yacimiento.

Los niveles neolíticos de las excavaciones de 1984 fueron bautizados como 1a y 1b. Baldellou, adscribió el nivel 1b al “Neolítico Antiguo Cardial”. El nivel 1a, en un principio fue asignado a un “Neolítico Antiguo Epicardial”, pero posteriormente se cambió de parecer (debido a la perduración cardial en el nivel 1a), pasándose a llamarlo “Neolítico Cardial Final” (Laborda, 2019).

En el yacimiento de la Cueva de Chaves, se ha encontrado industria lítica, ósea, cantos pintados, enterramientos en fosa, restos humanos y gran cantidad de restos de distintas especies de animales.

Hasta 2007, los fragmentos de cerámica encontrados en la Cueva de Chaves son 11.206, de entre todos hay 803 fragmentos con decoración y el tamaño necesario para asignarlos a un número de recipientes que se reducen a 170. Los recipientes del yacimiento serían una cantidad mayor, pero muchos de estos fragmentos que se han encontrado, no se pudieron asignar a ningún recipiente y tampoco tenían las características para individualizarlos por ser fragmentos demasiado pequeños y tener una decoración en mal estado, que impidió su catalogación.

La cerámica neolítica en la cueva de Chaves procede en su mayoría de los niveles 1b y 1a y del nivel superficial, aunque hay fragmentos del nivel 1b que se han encontrado en el nivel 1a y, al contrario. Hay que tener en cuenta que la cueva de Chaves estuvo habitada por más de 500 años, es lógico que haya materiales que no correspondan a su nivel original. Los fragmentos decorados que pertenecen al nivel 1b son 503, que dan un total de 82 vasijas⁴, 73 recipientes son el total del nivel 1a con 281 fragmentos decorados, al nivel superficial 18 fragmentos que se agrupan en 15 recipientes.

La colección de recipientes de la cueva de Chaves (Figura 4) es grande, de muchos se pueden ofrecer datos muy completos de su tamaño y morfología, pero son pocos los que conservan su perfil completo.

En Chaves 1b, el predominio de los recipientes es con el borde entrante, tanto en los recipientes globulares y ovoides cerrados. Los ovoides también pueden tener el borde recto. Hay cuencos hemisféricos y botellas, aunque de estos recipientes hay menos cantidad. El tamaño de la mayoría de los recipientes es de dimensiones

⁴ Se utilizarán indistintamente en este trabajo las palabras: piezas, recipientes o vasijas.

medianas. Los recipientes pequeños son vasijas globulares y las vasijas ovoides tienen gran tamaño, que podrían servir para almacenar.

En el nivel 1a dominan los recipientes globulares y luego están los cuencos hemisféricos, vasijas ovoides y alguna botella más que en el nivel 1b. Son por lo general recipientes de tamaño mediano, las vasijas ovoides son de gran tamaño y los cuencos hemisféricos son de pequeño tamaño. En los dos niveles, el tamaño mediano de los recipientes es el que domina.

Al comparar los labios de las vasijas, vemos que tanto en el nivel 1a y 1b hay algunas variaciones, pero por lo general mantienen los mismos parámetros. Hay distintas formas de labios: los redondeados son los más comunes, seguidos de los apuntados, biselados, planos, vueltos y engrosados (Laborda, 2018).

Algunas cerámicas de Chaves 1b conservan algún tipo de presión como asas y apliques. Las asas podían ser anulares (verticales y horizontales), de cinta vertical y se ha encontrado una sola asa de tubo horizontal. Los apliques eran botones, lengüetas, mamelones...

En Chaves 1a, hay los mismos sistemas de presión.

Los fondos de las vasijas en los dos niveles son semejantes. Fondos por lo general cónicos o redondeados, algún fondo plano, aunque hay pocos fragmentos.

En cuanto a los rasgos tecnológicos, en el nivel 1b las cocciones son irregulares, hay vasijas en oxidación y otras en reducción, estas son minoritarias.

Los desgrasantes serían añadidos a la pasta. Los análisis realizados dan una combinación de mica y cuarzo y en algunos recipientes hay algo de chamota. Los acabados del nivel 1b generalmente son muy cuidados y la mayoría de las piezas están bruñidas o espatuladas, solo un pequeño número de piezas tienen un ligero alisado. Los acabados más cuidados aparecen en vasijas que han sido cocidas en todo tipo de ambiente y con todo tipo de desgrasantes, lo mismo ocurre con las vasijas que solo han sido alisadas.

El grosor de las paredes está entre 6 mm y 13 mm. En los recipientes de tamaño mediano y grande las paredes por lo general son gruesas, cuando estos recipientes son pequeños las paredes son más finas.

Las características tecnológicas en el nivel 1a son muy parecidas a las del nivel 1b. Cocciones irregulares, cocciones oxidantes y cocciones reductoras. Desgrasantes combinados entre mica y cuarzo y también calcita. Siguen dominando los acabados muy cuidados con piezas bruñidas o espatuladas, pero se nota un aumento de las piezas con un ligero alisado. Las paredes tienen un grosor similar y se mantienen las paredes gruesas en los recipientes grandes.

La comparación de los rasgos tecnológicos entre ambos niveles es de continuidad, acabados muy cuidados; desgrasantes de mica y cuarzo; cocciones irregulares, oxidantes y poca presencia de las reductoras.

En cuanto a la decoración se refiere, se limita a seis técnicas básicas: impresión cardial, impresión no cardial, decoración inciso-impresa, incisión o acanalado, técnica del boquique y cordones lisos e impresos.

En Chaves 1b la mitad de los recipientes tienen decoración cardial, hay impresión de instrumentos, acanalados, incisiones, cordones lisos e impresos y también decoraciones inciso-impresas. No hay decoración a boquique en las vasijas individualizadas, aunque sí han aparecido algunos fragmentos con esta decoración en este nivel 1b.

En Chaves 1a la decoración cardial sigue siendo importante, pero es la impresión de instrumento la decoración más representada. Después está la incisión, acanalado, los cordones impresos, la inciso-impresa, el boquique y los cordones lisos. Tanto en el nivel 1a y 1b hay recipientes que tienen fragmentos de los dos niveles, sin poder decir de qué nivel es exactamente la vasija.

Partiendo de la morfología del recipiente en Chaves 1b predomina la decoración cardial en vasijas globulares y ovoides. Los cordones aparecen principalmente en las vasijas ovoides; las impresiones en las vasijas globulares es la segunda decoración en importancia después de la cardial y la principal decoración en las piezas hemisféricas; los acanalados, aunque de forma minoritaria se encuentran en todas las formas de vasijas.

En el nivel 1a los recipientes globulares siguen siendo decorados principalmente con cardial seguida de las impresiones con instrumentos. En los recipientes hemisféricos numerosos en este nivel domina la decoración por impresiones

de instrumentos con la técnica boquique. Las vasijas ovoides varían un poco su decoración, aumentan las decoraciones acanaladas, aunque sigue presente la cardinal, las impresas por instrumentos y los cordones aplicados.

En el yacimiento de la Cueva de Chaves hay una clara continuidad tecnológica entre los niveles 1b y 1a. Se mantienen las mismas cocciones, los desgrasantes son los mismos, así como el acabado de las paredes de las vasijas. La decoración va cambiando, con un descenso de la decoración cardinal y un aumento de las impresiones e inciso-impresas. La decoración es menos compleja en el nivel 1a. En los dos niveles, salvo alguna excepción, están todas las técnicas decorativas presentes en el yacimiento.

4.2.- YACIMIENTO CUEVAS DEL MORO (Olvena, Huesca)

El yacimiento de las Cuevas del Moro está situado en la margen derecha del río Ésera, cerca de su desembocadura en el río Cinca. Son cavidades kársticas que se conectan entre sí. Se sitúan en el Congosto de Olvena, en el pueblo de Olvena, en la provincia de Huesca.

Las bocas de las cuevas se abren al sur y están escalonadas en un farallón vertical. Tiene otra boca de entrada orientada el norte por donde es fácil su acceso al interior. Por su cercanía al pueblo de Olvena, estas cuevas pueden ser el primer yacimiento neolítico que se conoció en Aragón. Las visitas de los clandestinos durante años provocaron que los restos arqueológicos se vieran afectados antes de realizar las excavaciones autorizadas con métodos arqueológicos en los años ochenta del pasado siglo XX.

Como recogió L. Montes (1995), los primeros estudios arqueológicos de los materiales de las cuevas del Moro se realizan sobre la colección de materiales “neoneolíticos” de Lluís María Vidal y fueron realizados por J. Serra Vilaró (1918) y Serra Rafols (1921). Posteriormente se han hecho numerosos estudios por diferentes arqueólogos que no accedieron a la colección, sino que recogieron datos de estos primeros estudios o revisaron otras colecciones. Al Museo Provincial de Huesca le fueron entregados materiales de las Cuevas del Moro recogidos fuera de todo contexto arqueológico. Hay colecciones cuyos materiales fueron recogidos sin ningún método

arqueológico. Colecciones de V. Bayarri, F. Cristos de la Fuente y J. R. Doz. Las estudió L. Montes en su tesis de licenciatura (Montes, 1983).

Bajo la dirección de P. Utrilla y V. Baldellou, se realizaron en el yacimiento de las Cuevas del Moro entre 1981 y 1983 las únicas excavaciones autorizadas. Las cuevas superiores estuvieron a cargo de V. Baldellou y fueron denominadas: “OV2”, “OV3” y “OV4” (Baldellou 1995) y “la cámara inferior de Olvena”, “Olvena” o “Cueva del Moro” fueron excavadas por P. Utrilla (Utrilla, 1996).

En las salas superiores de Olvena, se encontraron materiales del Neolítico antiguo y algunos materiales de otras épocas. Se encuentra industria lítica e industria ósea, aunque todo estaba muy revuelto por las acciones de los clandestinos. La sala inferior también tuvo muchos daños por culpa de los clandestinos, pero solo afectaron a la época del Bajo Imperio Romano y Bronce Final. Resulta más compleja la estratigrafía de la sala inferior que la de las salas superiores.

El estudio de las cerámicas de este yacimiento es problemático. De los 2.500 fragmentos que se han encontrado entre todas las salas, solo se tienen en cuenta 170 fragmentos decorados, quedando 145 fragmentos neolíticos que dan un total de 59 vasijas decoradas. El número mayor de fragmentos pertenece a las salas superiores sobre todo al nivel OV2, en los niveles OV3 y OV4, solo se han recuperado dos vasijas por nivel. En estas salas se recuperaron las vasijas más completas, hay recipientes con 9 fragmentos diferentes y la media es de 2,5 fragmentos por vasija. Las cerámicas recuperadas en las salas inferiores son escasas y las vasijas no tienen más de 3 fragmentos. Los recipientes estudiados comparten decoración y características tecno-tipológicas. Se consideran que son del mismo periodo cronológico.

Hay 56 vasijas que tienen suficiente perfil para obtener datos completos de su forma y tamaño. Las otras siete no es posible decir ni forma, ni tamaño, son fragmentos de las panzas de las vasijas.

En Olvena abundan los recipientes ovoides, con los bordes rectos o cerrados. Recipientes medianos y grandes son los que predominan, de tamaño pequeño hay muy pocos. También hay cuencos hemisféricos y la mayoría son medianos. Cuencos globulares donde el tamaño mediano es el predominante. Botellas que por lo general son de gran tamaño, aunque hay alguna mediana. Hay una cierta predilección en que

los cuencos hemisféricos sean de tamaño mediano y los ovoides y botellas que serían para almacenar, fueran grandes. Hay muy pocos recipientes pequeños. Se puede decir que los recipientes medianos son los más abundantes en el yacimiento. No hay diferencias importantes en las formas y tamaños de la cerámica de las salas superiores con respecto a las salas inferiores, la función de los espacios puede ser la misma.

Los bordes o labios de las vasijas tienen distintas formas, los más abundantes son los redondeados y le siguen los apuntados, biselados, planos, engrosados y vueltos, hay labios que son lisos y otros decorados.

Algunos de los recipientes encontrados tienen algún sistema de presión, como asas de cinta, algunas de ellas de bastante anchura, las hay verticales y horizontales; asas anulares en vertical y se han encontrado asas anulares que no se pueden identificar con los recipientes encontrados.

Los fondos de las vasijas identificados son escasos. Un recipiente ovoide sin decoración, estudiado presenta un fondo cónico (Baldellou y Román, 1995). Hay fragmentos de fondos cónicos que no se han podido relacionar con ninguna vasija. En las salas superiores, se han encontrado dos fondos planos (Ramón, 2007), pero no se puede establecer una cronología por lo revuelto que estaba el nivel.

Las cocciones son irregulares, se dan cocciones oxidantes y reductoras. El acabado de las piezas está repartido por igual entre bruñidos, espatulados y alisados. Entre las piezas con una cocción irregular y reductora los acabados están más cuidados y las piezas están bruñidas o espatuladas. Los acabados alisados se dan más en las piezas de cocción oxidante. Los tres tipos de cocciones y los tres tipos de acabados están presentes en el yacimiento, en mayor o menor cuantía.

Los desgrasantes más abundantes son la mica, el cuarzo y la calcita. La mica y el cuarzo pueden ir combinados.

Las paredes de los recipientes tienen un grosor entre 6 mm y 11 mm. En los recipientes grandes el grosor de las paredes es mayor, mientras que en los de tamaño mediano las paredes son más finas, pero en algunos recipientes medianos se dan paredes gruesas.

En el yacimiento de la Cueva del Moro se han diferenciado 6 técnicas diferentes de decoración. Estas técnicas son: diferentes impresiones de instrumentos, cordones impresos, técnica boquique, combinación de incisión e impresión, incisión o acanalado y cordones lisos. No hay decoración cardial.

Hay preferencias a la hora de decorar las vasijas dependiendo de la forma. Con la técnica de cordones impresos hay muchas botellas decoradas, sin embargo, muy pocas son las decoradas con impresión de instrumento; los cuencos hemisféricos están decorados principalmente con la técnica boquique; las vasijas ovoides son decoradas principalmente con la técnica inciso-impresa. También hay vasijas que están decoradas con dos técnicas de decoración distintas.

4.3.- YACIMIENTO ESPLUGA DE LA PUYASCADA (Fueva, Huesca)

El yacimiento de la Espluga de la Puyascada está a unos 1.300 metros sobre el nivel del mar en la sierra Ferrera, entre los ríos Ésera y Cinca, en el término municipal de La Fueva, en la provincia de Huesca, siendo San Juan de Toledo la localidad más próxima al yacimiento.

La entrada de la cueva se encuentra en un cortado calizo y está orientada al sur, tiene 15 m de apertura, y esto permite que la cueva este bien iluminada. Tiene un amplio vestíbulo y su suelo es bastante llano. Anchel Conte descubrió el yacimiento en la década de los años setenta del pasado siglo XX. En julio de 1975 hubo una campaña de excavaciones dirigida por V. Baldellou que duró 15 días, y durante las excavaciones el equipo permaneció en la cueva, ya que esta cueva se encuentra alejada de una población habitada.

Se hicieron cuatro catas en lugares distintos de la cueva. La cata 1 y la cata 4, tenían una estratigrafía sencilla (E.1), se encontraron materiales arqueológicos, donde destacan cerámicas incisas e impresas, claramente neolíticas. En la cata 2, se llegó a una profundidad de 65 cm, donde hallaron grandes bloques de piedras y tuvieron que abandonar esa parte de la excavación. La estratigrafía de la cata 3 es algo más compleja. Bajo el estrato superficial (E.S), aparecieron dos estratos de unos 60 cm cada uno (E.1a y E.1b), con poco material y fue adscrito a un “estadio campaniforme” (Baldellou,

1987). Otros dos estratos (E.IIa y E.IIb) que son sedimentos idénticos al (E.1) de las catas 1 y 4. Los materiales encontrados se adscriben al Neolítico antiguo.

La cueva de Espluga de la Puyascada pudo tener dos momentos distintos de ocupación. Uno en el Neolítico antiguo y otro que se puede asociar a la época campaniforme, pero con algunas dudas (Baldellou, 1987).

En este yacimiento, la superficie excavada ha sido poca, pero con el resultado positivo de haber encontrado muchos materiales. Se ha encontrado una rica industria ósea y una industria lítica algo menor.

Hay distintos planteamientos de la ocupación de esta cueva. Una cueva que se usaría en los meses calurosos, los factores climáticos y la altura de la cueva no permitirían una ocupación en los meses de invierno, la vida sería muy dura tanto para los hombres como para los animales (Rodanés y Ramón, 1995). Otras investigaciones más recientes, rechazan la trashumancia (Rojo et al., 2013).

Los fragmentos de cerámica del yacimiento de la Espluga de la Puyascada ascienden a 1.292 y están en el Museo de Huesca. Es un número importante ya que solo se han excavado 12 m² de la cueva. 1.139 fragmentos pertenecen a la cata 3, 493 pertenecen a la cata 4 y a la cata 1 pertenecen 199 fragmentos. Aunque hay gran cantidad de fragmentos decorados, solo 186 se han podido agrupar en 95 recipientes. Correspondiendo 16 recipientes a la cata 1; 41 recipientes de la cata 3; 33 recipientes a la cata 4 y 5 recipientes corresponden a los fragmentos recogidos en el suelo de la cueva. Se ha conseguido reconstruir 3 recipientes con los fragmentos encontrados en las distintas catas. Hay recipientes con buena parte de su perfil reconstruido.

Hay mucha desigualdad de datos por la cantidad de fragmentos. De los 95 recipientes que se han podido agrupar conservan parte del borde 82; por las características de los fragmentos, 13 recipientes han sido individualizados; 6 de estos recipientes como conservan partes importantes, nos indican a qué grupo morfológico pertenecen y 7 recipientes son indeterminados.

Las vasijas con mayor representación son los cuencos hemisféricos y globulares, 20 vasijas ovoides, algunas tienen un perfil recto y otras un perfil cerrado, también hay botellas y algún recipiente de una forma indeterminada. La mayoría de los recipientes, como en otros yacimientos son medianos, también hay pequeños y grandes, casi en la

misma proporción. En los cuencos hemisféricos se dan recipientes medianos y pequeños; en los globulares hay recipientes pequeños, pero hay alguno de gran tamaño; en los ovoides hay de los tres tamaños, como en las botellas que también tienen los tres tamaños.

La morfología de los labios más utilizada es la redondeada, seguida de los biselados, apuntados, vueltos, engrosados y planos, muchos de los labios están decorados.

En algunas vasijas, hay marcas de alguna forma de prensión, vasijas con asas de cinta, asas anulares, asas de cinta con gran anchura, pero sin ser tubular. Por lo general, las asas en posición vertical y en alguna vasija, se pueden ver unas asas de morfología indeterminada. Hay apliques de botón, pezones y alguna vasija con aplique que no se ha podido determinar.

Entre todos los fragmentos encontrados en el yacimiento de la Espluga de la Puyascada, solo dos fragmentos se han definido como fondos, se puede suponer que fragmentos no decorados de panzas, puedan ser fondos.

Algo excepcional en este yacimiento fue la aparición de dos “pitorros” de cerámica. Uno apareció en la cata 3, nivel “E IIa” y el otro fue depositado en el Museo de Huesca. Tanto los pitorros como las asas pitorro están ausentes por completo en el resto de los yacimientos del entorno inmediato y en todo el noreste peninsular durante el Neolítico Antiguo. Sí que han aparecido algunos en el resto de la Península (Laborda, 2018).

La cocción irregular es la que más presencia tiene, hay también cocciones oxidantes y cocciones reductoras. Los acabados son cuidados y las piezas están bruñidas o espatuladas, hay también alisadas y pocas tienen un acabado tosco.

Los desgrasantes que se utilizan son el cuarzo en solitario o combinado con mica y se utiliza también la calcita.

Las paredes pueden tener un grosor de entre 7 mm y 10 mm. Como sucede en otros yacimientos, las vasijas más grandes tienen las paredes más gruesas y las vasijas pequeñas tienen paredes más finas, eso no quita que algunas vasijas grandes tengan

unas paredes muy finas y vasijas pequeñas tengan paredes muy gruesas, no es bueno establecer el tamaño de las vasijas por el grosor de las paredes.

La técnica de decoración que aparece en más vasijas en el yacimiento de la Espluga de la Puyascada es la impresión, seguida por los cordones impresos, la técnica del boquique, las inciso-impresas, incisas y acanaladas.

La impresión se da en todas las formas de vasijas, menos en las botellas que se decoran con cordones impresos. Algunas vasijas ovoides también están decoradas con cordones, puede ser que las botellas grandes y las vasijas ovoides grandes, tuvieran un mismo uso. La decoración con la técnica del boquique está presente en muchos cuencos hemisféricos.

En las técnicas decorativas de este yacimiento hay una gran variedad de vasijas decoradas con una sola técnica y vasijas que están decoradas con dos técnicas distintas.

En las vasijas decoradas con una sola técnica, se pueden observar formas distintas de trabajar las impresiones. Se pueden realizar de una forma continua o sucesiva, también depende del instrumento que se utilice y de las puntas que tenga. Hay vasijas decoradas con impresión simple con instrumento, impresión simple por digitalización, impresión doble, impresiones dobles desigual, las puntas del instrumento son desiguales. La técnica boquique también puede ser simple o doble depende de las puntas que tenga el instrumento.

En las vasijas decoradas con dos técnicas destacan las inciso-impresas combinadas con cordones, técnica boquique combinada con impresiones y cordones impresos combinados con acanalados. Hay presencia de pasta blanca insertada en los surcos de la técnica boquique, no se cree que sea una decoración combinada. Hay dudas sobre la naturaleza de la pasta.

Los motivos representados en las decoraciones pueden ser simples o complejos. En los motivos simples dominan las franjas horizontales y la franja amplia horizontal, cordones con disposición horizontal, franjas paralelas horizontales, etc. Entre los motivos complejos se da la combinación incisiones e impresiones horizontales limitadas por impresiones cruzadas por otras verticales, combinaciones de metopas limitadas con cordones impresos, etc.

4.4.- YACIMIENTO EL FORCÓN (La Fueva, Huesca)

La cueva del Forcón, se sitúa en el Prepirineo, en la sierra de Ferrera y entre los ríos Ésera y Cinca. Está en el término municipal de La Fueva en la provincia de Huesca. San Juan de Toledo es la localidad más próxima, aunque desde allí hay una caminata de tres horas para llegar al yacimiento que se sitúa a 1.300 metros de altura sobre el nivel del mar y está en los mismos cortados calizos en los que se encuentra el yacimiento de la Espluga de la Puyascada.

La boca de la cueva se abre al suroeste y tiene una altura de 7 metros sobre el nivel del suelo. En los años setenta y ochenta del siglo XX, se accedía a la cueva trepando por un tronco seco de carrasca (Baldellou, 1983b), ahora se necesita material y técnicas de progresión vertical (Ruiz et al., 2016). Básicamente es una galería de unos 140 metros de largo, incómoda para habitar en ella, por sus reducidas dimensiones, es bastante húmeda y el suelo no es liso.

Se descubre en los años cincuenta del pasado siglo XX, al encontrar restos humanos en ella. Las autoridades y la Guardia Civil recogieron los huesos y no se conoce dónde están ahora. El yacimiento ha sufrido una serie de agresiones y como compensación algunos de los materiales producto de estas agresiones han ido a parar al Museo Provincial de Huesca.

V. Baldellou, dirigió la excavación arqueológica que duró solamente seis días durante julio de 1976. Trabajos realizados por alumnos del colegio Universitario de Huesca y el Grupo de Investigación Espeleológica de Peña Guara, que realizó la topografía de la cueva (Baldellou, 1983B). La cueva se repartió en tres zonas denominadas “Y, W y X”. La zona W era el fondo de la cueva y no había ningún material arqueológico. En la zona X se encontró un bronce decorado de época romana. La zona Y es donde se encontraron los materiales arqueológicos. Los trabajos fueron el tamizado del sedimento que estaba totalmente revuelto y se recogieron los materiales que había en la superficie. Había restos prehistóricos y algunos objetos romanos.

Es evidente que la cueva del Forcón tenía un uso sepulcral. Los materiales recogidos se adscriben a dos cronologías. Las cerámicas decoradas con impresión de instrumento y técnica boquique que se adscriben al Neolítico Antiguo y, por otra parte,

las cerámicas incisas con motivos de triángulos y pastillas repujadas nos llevarían al Neolítico Final.

Se recuperaron 10 piezas líticas, tres fragmentos de punzones, algunos objetos de adorno de los que destacan 39 piezas discoidales sobre concha y hueso (Baldellou, 1983B) que se suponen pertenecen al ajuar funerario.

En el Museo de Huesca están depositados los materiales arqueológicos de la cueva del Forcón. La mayoría de los fragmentos recuperados en el sector “Y” por V. Baldellou. El total de fragmentos son 426, de los cuales se han seleccionado 56 fragmentos que están decorados y claramente se ven que son del Neolítico antiguo y quedan reducidos a 18 recipientes.

Gracias a la conservación de los bordes se han podido reconstruir los recipientes, las formas y los tamaños. Es verdad que no hay ninguna forma completa, pero si se ha conservado una parte de su perfil.

Los cuencos hemisféricos y los recipientes ovoides son las formas más abundantes en la cueva del Forcón, en menor cantidad hay botellas y vasijas globulares. Hay vasijas pequeñas y medianas y no se han encontrado vasijas grandes, también hay que tener en cuenta que las vasijas medianas tienen un diámetro poco mayor que el diámetro de las vasijas pequeñas.

En la morfología de los labios, los más representados son los labios redondeados, luego los biselados, planos, apuntados y vueltos.

El sistema de prensión: en una vasija hay un arranque de asa de cinta y una lengüeta vertical. Hay otros recipientes que conservan un pezón en la panza y una vasija que tiene dos pezones verticales bajo un cordón impreso.

No se han encontrado fondos en los fragmentos de las cerámicas.

Las cocciones de las vasijas del yacimiento del Forcón se reparten por igual entre oxidante e irregulares y solo hay una vasija, cocida en reducción. Lo mismo pasa con los acabados, están repartidos entre bruñidos, espatulados y alisados.

En los desgrasantes la combinación más normal es el cuarzo con la mica, el cuarzo solo y como en otros yacimientos la calcita.

El grosor de las paredes va desde los 7 mm a los 10 mm en este yacimiento los recipientes pequeños tienen las paredes finas y los recipientes de mayor tamaño las paredes gruesas que es lo normal, pero no en todos los yacimientos se cumple esta norma.

Las decoraciones de las vasijas se reparten entre la técnica boquique y la impresión con instrumento.

Dependiendo de la morfología de la vasija, la impresión con instrumento se da en botellas, cuencos hemisféricos y también en cuencos globulares, en las vasijas ovoides, es la técnica del boquique donde más está representado. Hay algunos cordones. En una vasija hemisférica hay un cordón liso, en vasijas ovoides encontramos un cordón con impresiones y un cordón impreso mediante instrumento liso.

Hay motivos simples y motivos complejos en la decoración de las vasijas del yacimiento de la cueva del Forcón.

Los motivos simples pueden ser: franja simple horizontal, franja amplia horizontal, franjas paralelas, cordones en posición horizontal y entre los motivos complejos hay franjas horizontales con franjas verticales descendentes.

Las decoraciones del yacimiento de la cueva del Forcón son comunes a otros yacimientos de la misma zona donde dominan las decoraciones de impresión de instrumento y la técnica del boquique, y hay una ausencia del cardial.

4.5.- YACIMIENTO DE EL ESPLUGÓN (Molino de Villabas, Sabiñánigo, Huesca)

En el tramo medio del río Guarga en su margen derecha se encuentra el Gran Abrigo del Esplugón, en el punto donde se unen los barrancos de Lapillera y de la Peña. El valle es conocido como La Guarguera. Desde el año 2008 se han prospectado numerosos yacimientos en este valle.

Este amplio abrigo reúne unas buenas condiciones para ser habitado, un buen acceso al agua y su orientación, S – SE, le resguarda de los vientos.

Yacimiento descubierto en 2008, debido al proyecto que llevaba el título de “Prospecciones en la Guarguera y valles del Nocito y Bara”. El proyecto estaba dirigido por A. Berdejo y A. Obón y durante los años 2009 y 2010 excavaron el yacimiento. Se realizaron entre los años 2011-2013 tres campañas más de excavación, a las que se unió en la dirección P. Utrilla.

Se han identificado seis niveles estratigráficos, pero el nivel tres, se ha dividido en Superior e Inferior.

- **Nivel 1:** superficial y materiales calcolíticos. Se encontraron cerámicas bruñidas y vidriadas, lo que más abundaba eran los excrementos de animales.
- **Nivel 2:** Neolítico antiguo. Entre los materiales hay microlitos, cerámica impresa, industria ósea y fragmentos de cerámica más moderna que su cronología, podrían ser del Calcolítico o Bronce.
- **Nivel 3 superior:** Neolítico antiguo. Hay industria lítica, cantos pintados y la cerámica tiene decoración impresa, incisa y cardial.
- **Nivel 3 inferior:** Mesolítico geométrico. Puede ser el nivel más rico en materiales. Gran cantidad de microlitos geométricos. Solo un elemento de industria ósea.
- **Nivel 4:** Mesolítico geométrico. Hay industria lítica parecida a la encontrada en el nivel 3 inferior.
- **Nivel 5 y 6:** Mesolítico “genérico”. Niveles similares entre sí. Hay una industria lítica más pobre.

En cuanto a la cerámica se refiere hay un total de 355 fragmentos de cerámica que han aparecido durante las campañas de excavaciones entre los años 2009 y 2013. Aparecen en los niveles 1, 2 y 3 superior. Cuarenta de los 355 fragmentos que han aparecido son decorados y se agrupan en 17 vasijas. Podría haber otras 18 vasijas no decoradas, pero están sin estudiar. En una zona de la excavación se han recuperado 16 fragmentos de una misma vasija, recuperándose buena parte de su contorno. Las demás vasijas se han identificado a partir de dos o tres fragmentos.

Solo ocho vasijas decoradas, conservan algo del borde que pueden aportar datos sobre su forma y tamaño. De las vasijas restantes no es posible tener datos morfológicos.

De las formas que se pueden reconocer, seis son vasijas hemisféricas, pero hay dudas sobre tres de las vasijas al no tener parte suficiente del perfil. Hay una vasija de gran tamaño y de forma ovoide y otra vasija de pequeño tamaño y cuello destacado. Nueve vasijas han sido catalogadas individualmente por fragmentos de las panzas, pero con estos fragmentos no se puede saber su morfología.

El tamaño con mayor número de vasijas es el pequeño, con cinco vasijas, medianas hay dos vasijas y una vasija grande.

Los labios son mayoritariamente redondeados y algunos decorados, siguen los planos, apuntados y vuelto.

Solo tres recipientes tienen algún sistema de prensión. Dos de estos recipientes tienen un pezón y el otro recipiente tiene dos pezones cercanos y una perforación, estos recipientes están decorados. Entre los recipientes que no están decorados, hay un asa anular, perforaciones y pezones.

Hay fragmentos que pertenecen al fondo de los recipientes. “Además, algunos fragmentos han sido identificados como un fondo de tendencia cónica” (Laborda, 2018).

En el yacimiento de El Esplugón la cocción que domina es la oxidante, seguida de la cocción irregular y por última la reductora. Los acabados son alisados y bruñidos. Los alisados se dan más en las piezas de cocción irregular y oxidante. Las piezas con cocción reductora presentan unos acabados mucho más cuidados.

Los desgrasantes más comunes son el cuarzo combinado con la mica, el cuarzo solo y la calcita. Se utilizan los mismos desgrasantes que utilizan los yacimientos más cercanos.

El grosor de las paredes está entre 7 mm y 8 mm, hay algunas paredes más finas de unos 5 mm y entre los fragmentos encontrados sin decorar hay alguno que tiene las paredes gruesas llegando a los 9 mm.

La decoración que está presente en más piezas es la impresión de instrumento y los cordones ya sean lisos o con impresiones, decoración de incisiones, decoración inciso-impresa y una vasija decorada con cardial.

Los motivos de la decoración son concretos, poco variados y simples. Cordones en horizontal lisos o con impresiones de instrumentos, franja simple horizontal, franja amplia horizontal, franjas paralelas, franja horizontal sobre cordón.

Solo hay dos temas decorativos diferenciados en el yacimiento del Esplugón: horizontal y vertical (Laborda, 2018).

Las cerámicas encontradas en el yacimiento del Esplugón tienen características muy parecidas en la decoración a las encontradas en los yacimientos próximos, no han aparecido cerámicas con la técnica boquique, pero si está presente la decoración cardial.

5.- YACIMIENTOS AL SUR DEL EBRO

5.1.- YACIMIENTO DE BOTIQUERIA DELS MOROS (Mazaleón, Teruel)

En la carretera que une los pueblos de Mazaleón y Maella se encuentra el yacimiento arqueológico Botiqueria dels Moros, en la margen izquierda del río Matarraña, orientado al sur y a una altura de 330 metros sobre el nivel del mar.

Oficialmente el yacimiento se descubrió en julio de 1918 durante las obras de la carretera que se hacían para unir los dos pueblos. En los años siguientes, los materiales encontrados fueron estudiados e interpretados de maneras diferentes, entre otros por J. Cabré y P. Bosch Gimpera. Las primeras excavaciones se llevaron a cabo entre los años 1956 y 1959 por J. Tomas. Se excavó una superficie de 25 m² (Tomás y Vallespi, 1960). 15 m² se excavaron por I. Barandiarán en los años 1974 y 1975, de estas excavaciones son la mayoría de los materiales que están depositados en el Museo Arqueológico de Teruel. Hay una monografía de 1978 donde se recoge un resumen de todos los estudios sobre el yacimiento y los resultados de las excavaciones de los años 1974 y 1975 (Barandiarán, 1978).

Hasta nueve niveles estratigráficos se diferencian en el yacimiento de Botiqueria dels Moros.

Se han encontrado solo 35 fragmentos de cerámica (Figura 5) que provienen de los niveles superiores: seis de los fragmentos son de las prospecciones de los años 1956 – 1959; once fragmentos provienen del nivel 6; quince fragmentos son del nivel 8; tres fragmentos encontrados en el nivel 7. De estos fragmentos, once están decorados y son fragmentos que pertenecen a un mínimo de ocho vasijas.

Solo tres vasijas conservan parte del borde, lo que ha permitido determinar su morfología y tamaño, las demás son vasijas individualizadas, atendiendo a su decoración y características técnicas. Las tres vasijas con morfología responden:

- Vasija de forma ovoide abierta de pequeño tamaño y labio apuntado.
- Vasija de forma ovoide cerrada, con un tamaño mediano y el labio apuntado.
- Vasija que solo se conserva el arranque del hombro y el cuello, de tamaño mediano con labio redondeado y su forma seria de botella.

En el yacimiento de Botiqueria dels Moros no se ha encontrado ningún fragmento de vasija con sistema de presión o perforación. Los labios encontrados son apuntados y redondeados.

Las cocciones son irregulares, oxidantes y hay una ausencia de cocciones reductoras. Los acabados de las superficies son bruñidos o espatulados.

Los desgrasantes en la mayoría de las vasijas es el cuarzo, pero en alguna de ellas el cuarzo está combinado con la mica.

En el yacimiento de Boquiteria dels Moros el grosor de las paredes es parecido al resto de los yacimientos de la zona. El grosor está entre 7 mm y 10 mm.

- Las paredes de cinco vasijas tienen un grosor de entre 7mm y 8 mm.
- Dos vasijas tienen entre 9 mm y 10 mm de grosor.
- Una vasija está entre los 5 mm y 6 mm.

Para las pocas vasijas que hay la decoración es muy variada. En cada vasija se da una decoración distinta. Hay acanalados, cordón liso, cordón con impresión, impresión a peine, cardial, etc.

Los motivos de la decoración simples son: franja amplia, franja simple y franja amplia limitada.

Los motivos de la decoración complejos: un cordón bajo con una franja amplia y franja con incisiones paralelas limitada por impresiones.

5.2.- YACIMIENTO ABRIGO DE LA COSTALENA (Maella, Zaragoza)

Yacimiento que se sitúa orientado al sur a la izquierda del río Algás, a una altura de 230 metros sobre el nivel del mar y en el término municipal de Maella, en la provincia de Zaragoza (Laborda, 2018).

El maestro del municipio de Maella, Pedro Losada, en los años sesenta del pasado siglo XX, descubre el yacimiento de la Costalena. Fue excavado en 1975 por I. Barandiarán. E. Vallespí, en su tesis doctoral, había escrito sobre un taller de sílex en este mismo punto (Vallespí, 1959).

En la monografía de Barandiarán y Cava de 1989 se habla de sitios de interés y que fueron sondeados en la intervención de 1975 del Abrigo de la Costalena:

- Covacho de la Freja: cerca de la Costalena, donde Pedro Losada había encontrado un sílex con doble bisel. Pero el sondeo que hicieron A. Cava y I. Barandiarán aportó resultados negativos.
- Bancales de olivos: muy cerca también de la Costalena, apareció un hacha pulimentada, una lasca denticulada, una lasca ancha con denticulaciones y una lasca con retoque simple (Laborda, 2018).

El yacimiento tiene cinco niveles principales (a, b, c, d, e) algunos de ellos subdivididos. Los niveles con cerámica son: a, b, c1 y c2.

- **Nivel c2 y c1 – Neolítico Antiguo:** en el subnivel c2 comienzan a aparecer las cerámicas, unas treinta y dos vasijas, aparecen conchas y una industria lítica importante. En el subnivel c1 aparecieron setenta y ocho fragmentos de cerámica y también apareció industria lítica.
- **Nivel b y a – Neolítico Final – Calcolítico:** La cerámica encontrada no tiene decoración. Aparecen algunos fragmentos decorados, con lo que parecen cordones lisos más típicos del Neolítico Medio.

Hay 556 fragmentos de cerámica entre los niveles c2, c1, b, a, provenientes de las excavaciones de I. Barandiarán en 1975 y algunos fragmentos son de las prospecciones realizadas por Pedro Losada (Ramón, 2006). Todos los fragmentos están en el Museo Provincial de Zaragoza.

Se cree que todas las vasijas se sitúan en el Neolítico Antiguo, a excepción de dos vasijas de dudosa adscripción.

Treinta y cuatro fragmentos decorados de los encontrados en los niveles c1 y c2 y fragmentos provenientes de niveles revueltos, dan como resultado veintiuna vasijas. Se han estudiado directamente trece vasijas, las ocho restantes, el análisis se ha hecho por la bibliografía que hay de ellas, ya que no se pudo acceder a los materiales (Laborda, 2018).

De las veintiuna vasijas, trece conservan parte del borde y se pueden dar datos morfológicos. Las ocho vasijas restantes, se han individualizado por las decoraciones

que tenían los fragmentos. En el yacimiento de la Costalena no han aparecido fragmentos de los fondos de las vasijas. Los cuencos hemisféricos son los que predominan con seis vasijas. Hay cuatro vasijas globulares y tres vasijas de forma ovoide de perfil cerrado. No se han identificado vasijas de cuello destacado o botellas.

El tamaño de las vasijas que más abundan, son las medianas. Hay dos cuencos hemisféricos pequeños y cuatro medianos. En las vasijas globulares hay tres medianas y una grande y en las vasijas ovoides, una de tamaño mediano y dos son de grandes dimensiones.

La morfología de los labios está repartida entre: cuatro labios redondeados, cuatro labios planos, cuatro labios apuntados y un labio biselado. Un labio redondeado, un labio apuntado y el labio biselado, están decorados con impresiones y uno más redondeado presenta unguilaciones en su cara interna (Laborda, 2018).

Hay sistemas de prensión en seis recipientes, dos de ellos tienen lengüeta y una de las lengüetas está perforada, un recipiente con un asa de cinta y dos recipientes tienen perforaciones realizadas después de la cocción.

Las superficies de las cerámicas tienen acabados cuidados, las paredes están bruñidas o espatuladas y alisadas. Las cocciones son en su mayoría oxidantes y en menor número hay cocciones irregulares.

En los desgrasantes predomina el cuarzo combinado con la mica, pero como en otros yacimientos, también hay calcita y cuarzo solo. No hay desgrasantes orgánicos, ni chamota.

El grosor de las paredes es parecido a los grosores de los yacimientos cercanos. Se sitúa entre los 5 mm y 10 mm. La mayoría de los recipientes tienen un grosor de entre 7 mm y 8 mm como media. Hay recipientes que están entre 5 mm y 6 mm, son las paredes más finas. Las paredes más gruesas están entre 9 mm y 10 mm.

En la decoración priman las impresiones no cardiales que se encuentran en seis vasijas, cinco vasijas decoradas con cordones impresos, en tres vasijas hay decoración cardinal y en otras tres vasijas hay decoración inciso-impresas.

No hay preferencia a la hora de decorar las vasijas por el tamaño o la forma con una técnica determinada.

En las decoraciones simples destacan: cordones impresos e impresiones a peine. Teniendo las demás técnicas representación solo en una o dos vasijas.

En las decoraciones más complejas hay una combinación de técnicas: combinación de cardial oblicuo con cordón, impresión simple-cordón y decoración elaborada que combina incisión, impresión y cordón.

Los motivos que hay en la decoración en el yacimiento de Costalena, pueden ser simples o complejos.

- Los motivos simples: franja amplia, cordones paralelos, franja simple, franja sobre cordones, un cordón solo, etc.
- Los motivos complejos: franja con semicírculos descendentes limitados, combinaciones de distintos motivos.

Los motivos en su mayoría tienen un desarrollo horizontal.

5.3.- YACIMIENTO EL PONTET (Maella, Zaragoza)

Se encuentra a 320 metros sobre el nivel del mar. De orientación suroeste y muy cerca de la orilla derecha del río Matarraña, en el término municipal de Maella en la provincia de Zaragoza. A medio kilómetro de la Cueva Ahumada. Esta cueva tiene mejores condiciones para ser habitada que el abrigo de El Pontet. En la cueva Ahumada se han recuperado materiales con una cronología similar al abrigo de El Pontet (Blanco, 1989).

Pilar Utrilla, con un equipo de la Universidad de Zaragoza, inició una campaña de catalogaciones de yacimientos prehistóricos en el Bajo Aragón en los años 1984 – 1985 (Mazo et al., 1987). Se informó al equipo que Pedro Losada, maestro de Maella y descubridor de Costalena, había hallado algunos materiales arqueológicos en el abrigo de El Pontet. Las excavaciones tuvieron lugar entre los años 1986 y 1989. Se excavaron 16 m² y se encontraron 6.839 restos líticos y 190 fragmentos de cerámica (Mazo y Montes, 1992).

Hay diez niveles estratigráficos de desarrollo prácticamente horizontal. La mitad de los niveles son arqueológicamente fértiles (Mazo y Montes, 1992). Los niveles

donde se han encontrado fragmentos de cerámica son: nivel c inferior, nivel c superior y nivel b.

- **Nivel c inferior Mesolítico geométrico de transición al Neolítico Antiguo:** Hasta este nivel no había aparecido cerámica. Aparecen trece fragmentos.
- **Nivel c superior, Neolítico Antiguo:** en este nivel sigue habiendo industria lítica muy importante, como en el nivel anterior. La cerámica es más numerosa encontrándose ciento ocho fragmentos. Trece de estos fragmentos decorados.
- **Nivel b, Neolítico Antiguo/Medio:** como en los niveles anteriores la industria lítica es la más importante. Aparecen cien fragmentos de cerámica y como en el nivel c superior, trece de ellos están decorados.

Doscientos veintiún fragmentos de cerámica se han recuperado en el yacimiento de El Pontet en las campañas de excavación que tuvieron lugar entre los años 1986 – 1989. Hay que sumar las cerámicas que Pedro Losada recuperó durante los años sesenta del pasado siglo XX, durante sus prospecciones. Cuatrocientos cuarenta y tres fragmentos de cerámica en total.

Para el estudio de las vasijas solo se distinguen los niveles b y c como unidades diferentes, quedan agrupados los subniveles c superior y c inferior en el nivel c. Entre los dos niveles hay setenta y tres fragmentos que se cree pertenecen a trece vasijas decoradas. Perteneciendo al nivel c doce fragmentos con ocho vasijas decoradas. Sesenta y un fragmento del nivel b forman seis vasijas decoradas. Se observa que los fragmentos del nivel b están mejor conservados y es de este nivel de donde se han podido conseguir la mayor parte de los datos en relación a la morfología y el tamaño de las vasijas. Tres vasijas lisas completan la colección: hay dos vasijas de pequeño tamaño del nivel c superior y del nivel b una vasija de tamaño mediano.

Los materiales del nivel c al estar tan fragmentados, solo hay datos morfológicos de cuatro vasijas: dos decoradas y dos lisas. Las decoradas son una pequeña botella con decoración cardial y el diámetro en su borde es de unos 9 cm. La otra vasija es de forma ovoide y perfil cerrado, una vasija de grandes dimensiones, alrededor de unos 25 cm de diámetro y está decorada con una cresta. Un cuenco hemisférico de pequeño tamaño, y una vasija de perfil troncocónica, son las vasijas sin decoración que se han podido identificar. De las demás vasijas decoradas no se ha podido reconstruir ni su tamaño, ni su morfología. Los fragmentos son demasiado pequeños.

En el nivel b, las vasijas al conservar parte de su borde, se ha podido estimar su diámetro y el tamaño de la vasija. En este nivel b, la mayoría de las vasijas son de forma abierta y presentan un perfil troncocónico, que no hay en las colecciones de los yacimientos más cercanos. Las vasijas decoradas del nivel b en su mayoría son vasijas de gran tamaño, con un diámetro mayor de 25 cm. y que puede llegar hasta los 40 cm.

Los labios hay redondeados y planos.

Los sistemas de prensión son escasos. Un cuenco hemisférico tiene un asa anular y otra vasija tiene un asa de cinta.

Los acabados varían de un nivel a otro. En el nivel c, los acabados de las vasijas son bruñidos o espatulados y solo hay una vasija que esta alisada y sin embargo en el nivel b, la mayoría de las vasijas están alisadas y solo una vasija tiene un ligero espatulado. Las cocciones en el nivel c son mayoritariamente irregulares y solo hay una vasija con cocción oxidante. En el nivel b se reparten las cocciones entre irregulares, oxidantes y reductoras.

Los desgrasantes en el nivel c predomina el cuarzo solo, el cuarzo combinado con la mica y la calcita está en menor proporción. En el nivel b predomina la calcita y el cuarzo tiene poca presencia. No hay evidencia de desgrasantes orgánicos ni de chamota.

El grosor de las paredes está entre 7 mm y 8 mm. En los dos niveles hay paredes finas y paredes gruesas. No hay una relación entre recipientes grandes y paredes gruesas o recipientes pequeños y paredes finas.

Las técnicas de decoración en el nivel c son muy variadas, hay decoración cardinal oblicuo, incisión, crestas, impresión múltiple más cordón e incisión–impresa. La mayoría son decoraciones simples. En el nivel b, la decoración mayoritaria son las crestas lisas, incluidas en la decoración simple.

Con los datos de la decoración y tamaño de los recipientes en el nivel c, no se pueden sacar conclusiones destacables, ya que hay una escasez de muestras. En el nivel b, las conclusiones son claras ya que todos los recipientes son grandes y todos están decorados con cordones de sección triangular (Laborda, 2018).

Los motivos compuestos son los más representados en el nivel c. Motivos con franjas paralelas formadas por incisiones limitadas por impresiones oblicuas, franjas

horizontales con franjas descendentes cortas u oblicuas y franjas con cordones integrados. Los motivos simples son cordones paralelos o cordones lisos horizontales.

En el nivel b hay una decoración homogénea de motivos simples: crestas horizontales y crestas en paralelo.

6.- CONCLUSIONES

Los yacimientos del Valle Medio del Ebro tienen muchas similitudes en la cerámica, tanto en su forma, como en su decoración. Es cierto que en los yacimientos al norte del río Ebro se han encontrado mayor cantidad de fragmentos de cerámica e incluso se ha podido reconstruir alguna vasija casi por completo, mientras que en los yacimientos al sur del río Ebro la cantidad de estos materiales es menor y están mucho más fragmentados.

La morfología y el tamaño de los recipientes son similares en todos los yacimientos, hay cuencos hemisféricos, botellas, vasijas ovoides y globulares. Hay tres tamaños de recipientes, pequeños, medianos y grandes. En todos los yacimientos, los que más se han encontrado son recipientes de tamaño mediano, hay que tener en cuenta que muchos de estos recipientes están muy fragmentados y es difícil saber bien su tamaño. Con el grosor de las paredes tampoco se puede diferenciar bien el tamaño, no siempre las paredes gruesas significan que los recipientes sean grandes, ni que los recipientes con paredes finas sean pequeños.

Hay una gran similitud en los desgrasantes utilizados en los yacimientos tanto del norte como del sur. El cuarzo combinado con la mica es el más utilizado, luego está el cuarzo solo, por último y en menor proporción está la calcita.

Los acabados de las vasijas son acabados cuidados. Suelen estar bruñidos o espatulados, también hay vasijas con acabados alisados y en pocos yacimientos hay vasijas con acabados toscos.

En las cocciones domina la cocción irregular, seguida de la oxidante, y pocas son las piezas cocidas en reducción.

En la decoración la técnica de impresión es la más practicada en todos los yacimientos, ya sea hecha con un instrumento o con conchas (cardial). En casi todos los yacimientos hay decoraciones con cordones. Las técnicas inciso-impresas y las incisas y acanalas son minoritarias.

7.- BIBLIOGRAFÍA

BALDELLOU, V., y CASTÁN, A. (1983): “Excavaciones en La Cueva de Chaves en Bastaras (Casbás-Huesca)”, *Bolskan*, 1: 9 - 38.

BALDELLOU, V., y UTRILLA, P. (1986): “Informe sobre la excavación de La Cueva de Chaves (Casbás, Huesca)”, *Arqueología Aragonesa* 1984: 13 – 15.

BALDELLOU, V. (1987 a): “Avance al estudio de la Espluga de la Puyascada”, *Bolskan*, 4: 3 – 42.

BALDELLOU, V. (1995): “Las excavaciones de las cuevas superiores”, *Bolskan* 12: 41 – 48.

BALDELLOU, V., y RAMÓN, N. (1995): “Estudio de los materiales cerámicos neolíticos del conjunto de Olvena”. En V. Baldellou y P. Utrilla (eds.) *La Cueva del Moro de Olvena (Huesca)*, Vol. I *Bolskan*, 12: 105 – 169.

BALDELLOU, v. (2011): “La Cueva de Chaves (Bastarás-Casbás, Huesca)”, *Saguntum Extra*, 12, pp 141 – 144.

BARANDIARÁN, I. (1978): “El abrigo de la Botiqueria dels Moros. Mazaleón (Teruel). Excavaciones arqueológicas de 1974”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 5.

BARANDIARÁN, I., y CAVA, A. (1989): “La ocupación prehistoria del Abrigo de Costalena (Maella, Zaragoza)”. *Diputación General de Aragón. Zaragoza*.

GARCIA MARTÍNEZ-DE-LAGRÁN, I. (2011): “El proceso de neolitización en el interior peninsular: La Submeseta Norte y el Alto Valle del Ebro. El análisis de la cerámica como herramienta interpretativa”. Tesis doctoral inédita, Universidad de Valladolid.

LABORDA LORENTE, R. (2018): “El Neolítico antiguo en el Valle Medio del Ebro. Cerámica decorada y dilataciones radiocarbónicas entre 5600 – 4800 cal B.C.”. Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza.

LABORDA LORENTE, R. (2019): “El Neolítico antiguo en el Valle medio del Ebro. Una visión desde la cerámica y las dataciones radiocarbónicas”. Monografías Arqueológicas, 55, Universidad de Zaragoza.

RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. (2021): “La Cerámica. La creación de un nuevo material”. Cuadernos de Atapuerca nº 23, Burgos.

RAMÓN FERNÁNDEZ, N. (2006): “La cerámica del Neolítico Antiguo en Aragón “; Caesaraugusta 77 – Publicaciones de la Cátedra José Galiay. Institución Fernando el católico, Zaragoza.

SEMPERE FERRÁNDIZ, E. (2006): “Historia y arte en la cerámica de España y Portugal” ISBN: 84-611-3612-8; ISBN: 978-84-611-3612-4; depósito legal: B-48.295-2006.

TOMÁS, J. y VALLESPÍ, E., (1960): “Excavaciones en la Apotiqueria dels Moros (Mazaleón)”, Caesaraugusta, 15 – 16.

UTRILLA, P. (1996 a): “La excavación de la cueva inferior: estratigrafía y espacio domestico” en P.Utrilla y V. Baldellou (eds.), La Cueva del Moro de Olvena (Huesca), Vol. II, Bolskan 13, 11 – 38.

UTRILLA, P., y LABORDA, r. (e.p.): “La Cueva de Chaves (Bastarás, Huesca): 15000 años de ocupación prehistórica”, Trabajos de prehistoria 75 (2). e.p.

ANEXO



Figura 1. Hoguera preparada para cocer en el Primer Curso Intensivo de Cerámica Neolítica, celebrado en Portugal por la Associação de História e Arqueologia de Sabrosa, Polo Arqueológico de Garganta C M.



Figura 2. Reproducción de vasija neolítica con decoración CARDIAL y CORDÓN, pieza realizada por el ceramista Carlos Jimeno.



Figura 2. Reproducción de vasija neolítica con decoración CARDIAL y CORDÓN, pieza realizada por el ceramista Carlos Jimeno.



Figura 3. Reproducción de vasija neolítica con decoración BOQUIQUE, pieza realizada por el ceramista Carlos Jimeno.



Figura 4. Vasija del yacimiento de la Cueva de Chaves. Museo de Huesca.

Foto: Fernando Alvira



Figura 4. Vasija del yacimiento de la Cueva de Chaves. Museo de Huesca.

Foto: Fernando Alvi



Figura 5. Fragmento de vasija con decoración CARDIAL, del yacimiento de la Botiqueria dels Moros, Mazaleón (Teruel), número de inventario 10780. Museo de Teruel.

